

**MEMORANDO OPEX N° 76 / 2008**

**DE:** BORJA LASHERAS, Coordinador del Panel de Expertos Opex Seguridad y Defensa. ALFONSO EGEEA, Coordinador del Panel de Expertos Opex Unión Europea.

**PARA:** OPEX

**ASUNTO:** LA CUMBRE FRANCO-BRITÁNICA DE MARZO: LA IMPORTANCIA DE LAS CUMBRES BILATERALES PARA LA FUTURA AGENDA POLÍTICA DE LA UE POST-LISBOA

**English version attached**

[www.falternativas.org](http://www.falternativas.org)



**Director:** Nicolás Sartorius

**Subdirector:** Vicente Palacio

**Coordinadores de Área:** Ángeles Sánchez (América Latina); Mario Esteban (Asia-Pacífico); Rafael Bustos (Magreb-Oriente Medio); Alfonso Egea de Haro (Unión Europea); Manuel de la Rocha Vázquez (África Subsahariana); Vicente Palacio (Relaciones Transatlánticas); Borja Lasheras (Seguridad y Defensa); Katty Cascante (Cooperación al desarrollo)

## Introducción

La reciente cumbre franco-británica celebrada en Londres los días 26 y 27 de marzo ha tenido una gran repercusión mediática por el alcance de los acuerdos adoptados, sustanciados en la Declaración Conjunta del día 27, y la oficialización de una nueva "entente *amicale*" entre el Reino Unido y Francia. Política energética, inmigración, defensa y seguridad, mercados financieros o gobernanza global han sido aspectos sobre los que Francia y Reino Unido han acordado posiciones comunes, fruto de un "análisis común" sobre los mismos. Unas posiciones que muestran la voluntad de ambos gobiernos de tejer una cooperación más estrecha y comprehensiva, plasmada en el acuerdo para impulsar temas clave como la modificación del G8 y del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, la apuesta por el marco europeo de seguridad y defensa, la energía nuclear, o la firma de un nuevo pacto europeo para la inmigración.

Esta cumbre apunta a la aparición de nuevas alianzas geoestratégicas o *partnerships* de intereses en el seno de la Unión Europea, paralelas a las tradicionales. En la Europa de los 27 los mecanismos institucionales para la discusión política son en cierto modo complementados por un mecanismo más eficiente, desde el punto de vista de la rapidez en la obtención de resultados, como son las cumbres bilaterales.

Sin duda, la celebración de estas cumbres no constituye una praxis tan novedosa en el funcionamiento de la UE; en ocasiones han sido incluso la base de nuevos impulsos de integración (como la cumbre de Noviembre de 1956 entre Mollet y Adenauer que permitió crear un mercado común europeo con la firma del Tratado de Roma de 1957). No obstante y precisamente por ello, queremos resaltar la creciente importancia de esta cumbre concreta por varias razones:

>En primer lugar, la cumbre franco-británica parece confirmar las dificultades que atraviesa el eje franco-alemán como motor clásico del proceso de integración europea, eje que el presidente francés, Nicolás Sarkozy, califica de "insuficiente" para la Europa actual. Ejemplo palpable de ello son los desacuerdos en torno a la propuesta de Sarkozy de la Unión para el Mediterráneo, desacuerdos que muestran no sólo dos formas diferentes de ejercer el liderazgo y la diplomacia, la de la canciller Ángela Merkel y la del presidente francés, sino también de distintas perspectivas sobre Europa.

>En segundo lugar, y sobre todo, el carácter excepcional de esta cumbre debe entenderse en el actual contexto que vive la UE. Una vez superada -o aparcada indefinidamente- la crisis constitucional surgida por el proceso de reforma de los tratados de la Unión, tras la firma del Tratado de Lisboa el debate se centra ahora en la **definición de la agenda política**. Esto es, las cuestiones del diseño institucional van dejando paso a otras de carácter sustantivo acerca de las políticas que han de concentrar los esfuerzos de la UE en los próximos años, ante desafíos como el modelo energético, las nuevas amenazas a la seguridad y, en último término, la UE como actor global.

>En relación con lo anterior, este debate es aún más apremiante ante la incertidumbre que genera el nuevo diseño institucional, en el que varios actores institucionales y gubernamentales compiten por el liderazgo político de la UE: presidencias nacionales, Presidente de la Unión, Presidente de la Comisión, Alto Representante, etc.

Hay varias visiones distintas del papel de Europa sobre la mesa y estas cumbres tienen la facultad de generar *momentum*, de ir definiendo complicidades y sinergias en torno a una serie de prioridades para la política del conjunto de la Unión. Es decir: se impulsa en una primera fase y de manera bilateral la toma de decisiones en ámbitos concretos para, posteriormente e invitando a otros Estados a unirse, reproducir el debate en otros foros con repercusiones en política internacional. En síntesis, las iniciativas bilaterales se transforman así en cuestiones multilaterales. Los demás Estados muchas veces acaban formulando su parecer sobre opciones predefinidas, eliminando o disminuyendo el espacio para otras alternativas.

## **Las decisiones de la cumbre franco-británica en defensa y energía**

### Seguridad y defensa europea

Entrando ahora en el contenido de algunos de los acuerdos adoptados, en primer lugar, en materia de seguridad y defensa la Declaración Conjunta hace particular énfasis al desarrollo de capacidades militares y civiles europeas para la gestión de crisis internacionales. En lo que concierne a las misiones civiles (las denominadas *rule of law missions*, etc.), el documento aprobado apuesta por reforzar el significativo papel de la UE en este área, comprometiéndose Francia y el Reino Unido a aportar expertos civiles para alcanzar los objetivos 2010 de la UE, mientras se insta a otros socios europeos a que realicen similares contribuciones.

Por otra parte, y en un lenguaje que recuerda al modelo de Saint-Malo, la Declaración prioriza ante todo el fortalecimiento de las capacidades militares europeas en sentido amplio (UE/OTAN) sobre cuestiones de fondo controvertidas, como son las relaciones futuras de la UE/OTAN –estrategia no exenta de significado, como explicamos más abajo. Para ello, ambos Estados han acordado avanzar y solucionar algunos problemas relativos a la capacidad militar europea, dejando sus propuestas abiertas a aquellos otros Estados que deseen contribuir. Además, se dedica una atención notable a la cooperación en industria de defensa, señalando medidas concretas como la eliminación de barreras a la inversión en el sector o avanzar en programas comunes. Este último punto es coherente con la visión, particularmente británica, sobre el mercado de la industria de defensa europea, no compartido por otros socios.

Las propuestas señaladas son, entre otras cosas, indicativas de opciones políticas en este ámbito que resumimos a continuación:

- la voluntad francesa por profundizar en la Europa de la Defensa de forma decisiva y durante su próxima presidencia de la UE, en cierta manera independientemente del ritmo de ratificación del nuevo Tratado;

- de que esta apuesta por la Europa de la Defensa incluya y vincule de manera significativa al Reino Unido, aspecto de gran calado político, puesto que dicho país ha sido tradicionalmente receloso de la idea de una defensa europea autónoma de la OTAN;

- de que, y en este sentido, Francia quiere dar las pautas del proceso, en el marco de su reincorporación a la estructura militar de la OTAN (tal y como ha anunciado en la Cumbre de Bucarest), europeizando la Alianza Atlántica en lo posible a través de un mayor protagonismo a la UE y su Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD).

### La cuestión de la energía nuclear

Uno de los acuerdos que más trascendencia ha tenido ha sido la clara apuesta franco-británica por la energía nuclear. Incluida en el capítulo relativo al cambio climático y la energía, los gobiernos francés y británico han acordado mejorar la eficiencia y eficacia de los programas de energía nuclear mediante el intercambio de información acerca de la seguridad y el tratamiento de residuos esta fuente de energía.

La relevancia de esta apuesta reside en la ambigüedad con la que se pronuncian las instituciones comunitarias respecto al uso de la energía nuclear. Si bien existe un amplio acuerdo acerca de la necesidad de potenciar el uso de energías renovables (Propuesta de Directiva por la Comisión Europea –COM 2008/0016- para la promoción del uso de energía de fuentes renovables hasta un 20% en el año 2012), el uso de la energía nuclear es una cuestión cuya decisión se deja al arbitrio de los gobiernos nacionales (Consejo Europeo, marzo de 2007). En este contexto, se comprende que el acuerdo franco-británico es una apuesta por la potenciación del uso de la energía nuclear en la elaboración del *energy-mix* que han de desarrollar los distintos Estados europeos.

Es evidente, para concluir este análisis de la cumbre, que a pesar de estos pronunciamientos conjuntos algunas diferencias y desacuerdos entre Francia y Reino Unido subsistirán, como en relación a la PAC. Pero también es cierto que la complicidad o afinidad personal de líderes políticos junto con una definición de intereses específicos compartidos se puede traducir en estrategias concretas, que más tarde recaben el apoyo (o aquiescencia) de otros socios europeos. Por ello, y de manera general, es preciso mantener una actitud vigilante y más activa en la valoración de los resultados de estas cumbres.

En estos momentos, en fin, se está definiendo la agenda política de la UE -y, en cierta manera, de algunas de las claves del nuevo orden internacional- de los próximos años.

### **Recomendaciones para España**

- 1) En general, evaluar los escenarios a que puedan conducir estos *partnerships*, dada su importancia en la definición de las futuras opciones políticas en la UE, valorando, en su caso, sumarse a las propuestas concretas que se pongan en marcha.

Esta idea es de particular aplicación en lo que concierne a la seguridad y defensa europea, un ámbito donde España puede y debe jugar un papel significativo, de cara a las iniciativas que se están gestando y que se puedan poner en marcha durante la presidencia francesa de la UE. En la misma línea, el objetivo de la presidencia francesa de avanzar en el programa energético europeo, como los programas para la captura y almacenamiento de las emisiones de CO<sub>2</sub>, exige la elaboración de propuestas tecnológicas concretas por parte de España.

- 2) Considerar otras alianzas posibles en la nueva UE, además de nuestros socios tradicionales, estableciendo para ello nuevas prioridades estratégicas en cuestiones clave del tipo de las abordadas en este Memorando. Es decir, complicidades con otros Estados europeos que compartan planteamientos

parecidos. Concretamente en materia de energía, en línea con la idea anterior de fomentar nuevas alianzas, si finalmente el nuevo gobierno español opta por apartarse de la Europa de la energía nuclear (que, tal y como apunta la cumbre franco-británica, van a encabezar Francia y el Reino Unido), España debe liderar decididamente un marco energético alternativo.

Éste es un tema en el cual la cooperación con Alemania en el campo de las energías renovables se antoja esencial y ha de ser perfeccionada. Ambos países comparten el interés por fomentar el uso de las energías renovables para diversificar y asegurar el abastecimiento energético; lideran la generación eólica y solar en Europa y ya han comenzado a desarrollar posiciones comunes a través del *International Feed-in Cooperation*. El IFC es un programa cuyo objeto consiste en compartir experiencias y coordinar posturas (entre otros temas, en el establecimiento de un sistema de primas y de precios fijos a las fuentes de energías renovables). Como tal, ha de ser dotado de una mayor visibilidad y ser ampliado a otros Estados miembros.

Profundizar en iniciativas de este tenor no sería incompatible sino que complementaría otras opciones en Europa por las cuales se está apostando en estos momentos, evitando priorizar unas sobre otras.

- 3) Abogar por la inclusión o asociación de nuestro país a foros internacionales distintos a los que poseen estructura institucional propiamente dicha. Es el caso de una eventual ampliación del G8, dado que diversas razones apuntan a la necesaria inclusión de España. No sólo el desarrollo económico, cuanto también la relevancia geopolítica o la participación activa de España en los foros internacionales (España es el octavo contribuyente al presupuesto de NNUU y se sitúa en el séptimo puesto por cantidad de ayuda al desarrollo, por delante de Italia y Canadá).

En foros de este tipo se discuten cuestiones globales como la coordinación de las políticas económicas, la política energética y el cambio climático o la seguridad internacional. El carácter informal y la ausencia de instituciones comunes de estos foros no merman su relevancia dado que, en primer lugar, los países participantes ejercen también una gran influencia en las organizaciones internacionales de gobernanza global y, en segundo lugar, porque el número limitado de participantes facilita la discusión y adopción de acuerdos.

- 4) En último término, la idea es que **España debe dotarse de una estrategia, una especie de *road map* para la Europa post-Lisboa**, que abarque las diversas dimensiones brevemente apuntadas en este Memorando, y que serán cruciales para la política europea de los próximos años. Una estrategia sólida, con prioridades y socios definidos para llevarla a cabo. Ello otorgaría mayor influencia a España y evitaría que nuestros intereses no se tengan en la debida cuenta. La urgencia de la misma, teniendo en cuenta el contexto que hemos expuesto, es aún mayor, de cara a una presidencia española de la UE de 2010 bajo un nuevo marco institucional.

**MEMORANDO OPEX N° 76\* / 2008**

**DE:** BORJA LASHERAS, Coordinador del Panel de Expertos Opex Seguridad y Defensa. ALFONSO EGEA, Coordinador del Panel de Expertos Opex Unión Europea.

**PARA:** OPEX

**ASUNTO:** THE FRANCO-BRITISH MARCH SUMMIT: THE IMPORTANCE OF BILATERAL SUMMITS FOR THE FUTURE POLITICAL AGENDA OF POST-LISBON EU

[www.falternativas.org](http://www.falternativas.org)

\* English version



**Director:** Nicolás Sartorius

**Subdirector:** Vicente Palacio

**Coordinadores de Área:** Angeles Sánchez (América Latina); Mario Esteban (Asia-Pacífico); Rafael Bustos (Magreb-Oriente Medio); Alfonso Egea de Haro (Unión Europea); Manuel de la Rocha Vázquez (África Subsahariana); Vicente Palacio (Relaciones Transatlánticas); Borja Lasheras (Seguridad y Defensa); Katty Cascante (Cooperación al desarrollo)

## **Introduction**

The recent Franco-British summit held in London last March 26-27 has received broad attention owing to the scope of the agreements reached, embodied in a Joint Declaration, and to the official blessing of a new "entente amicale" between the UK and France. Energy, immigration, security and defence, finance markets or global governance have been issues about which France and the UK have agreed common positions, as the result of a "common analysis". These positions would show both governments' will to further a deeper and more comprehensive cooperation or partnership, as the Declaration puts it. This is reflected in the agreement to give a boost to key topics as G8 and UN Security Council reform, the European security and defence framework, energy or the signature of a new European Migration Pact.

This summit points to the dawn of new geo-strategic alliances within the EU around a number of defined interests, alliances parallel to the more traditional ones we have become accustomed to. The institutional mechanisms for political discussion, in an EU of 27 Member States, are somehow complemented by a more efficient mechanism, in terms of the smoothness in achieving results, as bilateral summits are.

Granted, these summits are not *per se* as new a practice in the functioning of the UE; at times they have provided the basis for new energies to integration (as is the case of the November summit of 1956 between Mollet and Adenauer which allowed the creation of a European common market through the signature of the 1957 Rome Treaty). We want however to underline the importance of this specific summit for the following reasons:

>First of all, the Franco-British summit would provide evidence of the difficulties the traditional Franco-German axis might be currently facing –an axis which the French President, Nicolas Sarkozy, has consistently portrayed as insufficient for modern Europe. The disagreements arisen with respect to Sarkozy's proposal on a Union for the Mediterranean might further support this idea; these disagreements not only show different ways to exercise leadership and diplomacy, that of German chancellor Angela Merkel and that of the French president, but also different views on Europe.

>Secondly, and importantly, the exceptional nature of this summit must be understood within the present context the EU is undergoing. Once overcome –or put aside indefinitely – the constitutional crisis stemming from the reform process, after the signature of the Lisbon Treaty, the debate is now focused on the definition of the political agenda. That is, questions on the institutional architecture are leaving room to others having substantial nature which concern the policies that will gather European efforts in the coming years, in view of multiple challenges (such as the energy model, new security threats and, ultimately, the EU as a global actor).

>Moreover, and in view of the foregoing, this debate is all the more pressing given the uncertainty the new institutional architecture stirs, under which several institutional and government actors will compete for political leadership in the EU: the EU President, the national EU presidencies and so forth.

There are several, different views of Europe on the table and these summits have the advantage of generating momentum, of mapping out synergies regarding a number of priorities for the policy of the whole Union. That is: decision-making in specific areas is boosted, bilaterally, and, inviting other states to join, the debate is then reproduced in other fora with implications for international policies. In a nutshell, bilateral initiatives thus turn into multilateral questions. The remaining states many times end up giving their opinions on predefined options, therefore ruling out or curtailing space for other alternatives.

## **The decisions of the summit on defence and energy**

### European security and defence

Moving into the analysis of some of the decisions taken therein, in the field of security and defence the Joint Declaration highlights in particular the development of European civilian and military capabilities for international crisis management. Insofar as civilian missions are concerned (the so-called rule of law missions, etc.), the Joint Declaration states that the role of the EU in this area shall be reinforced, both States committing to contribute civilian experts in order to meet the 2010 Headline Goals, whilst they call on others to make similar commitments.

Moreover, and using a language which resembles that of Saint Malo's model, the document gives priority to strengthening European military capabilities in the broadest sense (EU/NATO) over core issues, more controversial, such as the future relations between the EU and NATO. In order to do so, France and the UK have agreed to go ahead and solve shortfalls with respect to military capacity in Europe, leaving their proposals open to those countries willing to contribute. Furthermore, strong attention is given to industrial defence cooperation, pointing to specific measures as the removal of investment barriers or common programmes. The latter point is consistent with the British vision, in particular, on the industrial market in Europe, not shared by other partners.

These proposals signal deeper political options, which we summarize as follows:

- the French intention to go ahead in the field of European defence, particularly during its next EU presidency, to some extent independently of the new Treaty's ratification progress;

- that this progress towards a European Defence be made engaging the UK, an issue bearing strong political force, since that country has traditionally been reluctant to the idea of a European defence autonomous of NATO;

- that, accordingly, France takes the lead of the process, returning to NATO's military structure (as announced at the Bucharest Summit), in an Atlantic Alliance which gives a more salient role to the EU and its ESDP.

### The issue of nuclear energy

One of the agreements that has had more significance has been the Franco-British bid for nuclear energy. Included in the chapter on climate change and energy, the French and British governments have agreed to improve the efficiency and effectiveness of the nuclear programs through the exchange of information about the safety and waste management of this source of energy.



The importance of this bid lies in the ambiguity of the EU institutions when addressing the use of nuclear energy. While there is broad consensus over the promotion of the use of renewable energies (Proposal for a directive by the European Commission-COM 2008/0016- to increase the use of energy from renewable sources up to a 20% by 2012), the use of nuclear energy is still an issue left to national governments (European Council, March 2007). In this context, it is remarkable the Franco-British agreement on enhancing the use of nuclear energy within the *energy-mix* chosen by the European states.

It is clear, to conclude this analysis of the summit, that these statements notwithstanding, disagreements between both countries will continue, as is the case with the CAP. Nonetheless, it is also the case that personal affinity or sympathy among political leaders together with the definition of specific, shared interests may turn into specific strategies, which latter received the support or acquiescence of other European partners. Hence, and generally, it is important to closely follow the results of these summits.

We are witnessing the framing of the EU political agenda for the coming years –and also for some of current key questions of the international order.

### **Recommendations for Spain**

- 1) In general, monitor and assess the scenarios these partnerships may lead to, given their importance for future policies in the EU, judging whether to sign in for the specific proposals which may be launched.

This idea is particularly applicable with respect to European security and defence, a field where Spain can and must play a prominent role, in view of the initiatives now put forward and which may be implemented during the French EU presidency. In the same vein, the objective of the French presidency of adopting decisions on the energy plan for the EU, such as programmes for the capture and storage of CO2 emissions, requires the development of specific technical proposals by Spain.

- 2) Consider other possible alliances in the new EU, aside from our traditional partners, thus setting forth new strategic priorities in key matters of the kind exposed throughout this Memorandum. That is, create like partnerships with other European States, based upon similar interests and analysis. Specifically, in the domain of energy and in accordance with the foregoing, if the new Spanish government finally decides to opt out of the Europe of nuclear energy (which, as the Franco-British summit ushers in, will be led by France and the UK), Spain must spearhead an alternative energy framework.

The latter is a field where cooperation with Germany regarding renewable energies proves essential and must be deepened. Both countries share the interest for furthering the use of renewable energies in order to diversify and guarantee energy supply; they lead wind and sunpower in Europe and have already begun to develop common positions through the International Feed-in Cooperation initiative. The IFC, the object of which being to share experiences and coordinate stances in a number of issues (fixed prices for

the said energies, etc), must be given greater visibility and be opened to other Member States.

Proceeding with such initiatives would not be incompatible with but would rather be additional to other options in Europe currently advocated for. It would also prevent giving priority to some over the others.

- 3) Advocate for the inclusion or association of our country in international fora different to the ones bestowed with a formal institutional architecture. A variety of reasons points to the inclusion of Spain in a broadened G8 group. Economic development, geopolitical relevance and the active participation of Spain in international fora (for instance, Spain is the eighth-largest contributor to the UN budget and is seventh by the amount of development aid, ahead of Italy and Canada) are factors backing the Spanish membership.

These fora discuss global questions, as political economy, energy, climate change or international security. The informal nature and the absence of common institutions of these fora does not diminish their relevance since, firstly, the countries taking part therein have enormous leverage in the realm of international institutions and, secondly, the limited number of participants enables discussion and adoption of agreements.

- 4) Ultimately, the idea is that Spain must provide itself with a **strategy, a sort of Road Map for post-Lisbon Europe**, comprising the several dimensions briefly mentioned in this Memorandum, and which shall be crucial for European policies in the near future. A solid strategy, with a set of priorities and partners to carry it out. That would give more influence to Spain and would prevent that our interests are not duly taken into account.

The urgency of such a strategy, bearing in mind the context described, is even greater in view of a Spanish presidency of the EU which will take place under a new institutional framework.

## Memorandos Opex publicados

- 1/2006. **Una estrategia española para la Bolivia de Evo Morales.** José Manuel García de la Cruz
- 2/2006. **Cómo gestionar la crisis nuclear de Irán.** Luciano Zaccara
- 3/2006. **Posición de España tras la victoria de Hamás en Palestina.** Ignacio Álvarez-Ossorio
- 4/2006. **Reforzar las relaciones con Japón.** Mario Esteban
- 5/2006. **Las relaciones euro-mediterráneas tras la Cumbre de Barcelona.** Jesús A. Núñez Villaverde
- 6/2006. **Las relaciones hispano-polacas tras las elecciones de 2005.** David Chico
- 7/2006. **Cómo incrementar la inversión china en España.** Ana María Goy Yamamoto
- 8/2006. **Diez años de Helms-Burton: recomendaciones para la UE y para España.** Joaquín Roy
- 9/2006. **Riesgos y oportunidades de las próximas elecciones presidenciales en Perú.** Ángeles Sánchez Díez
- 10/2006. **Kazajstán: una puerta abierta para España en Asia central.** Nicolás de Pedro
- 11/2006. **El tratado constitucional europeo tras un año de reflexión: desenlaces posibles, probables y deseables para España y la UE.** Anna Herranz y Laia Mestres
- 12/2006. **España ante las nuevas fronteras de Israel.** Ignacio Álvarez-Ossorio
- 13/2006. **La política exterior de López Obrador: escenarios para España.** Ciro Murayama Rendón
- 14/2006. **El conflicto del calzado con China: opciones para España.** Leila Fernández-Stembridge
- 15/2006. **¿Qué hacer con la frontera Marruecos-Argelia? De corredor migratorio a posible espacio de desarrollo.** Rafael Bustos
- 16/2006. **Más allá de la inmigración ilegal: España ante la conferencia euro-africana de Rabat.** Nicolás Pérez Sola
- 17/2006. **La regionalización del Nordeste Asiático: opciones para la UE.** Mario Esteban
- 18/2006. **La crisis de Líbano: ¿Qué puede hacer España?** Ignacio Álvarez-Ossorio Alvariño
- 19/2006. **Ámbitos de actuación política de España en Ecuador ante las próximas elecciones.** Ignacio Martínez Latorre
- 20/2006. **Propuestas de acción diplomática española tras la crisis de Líbano.** Ignacio Álvarez-Ossorio Alvariño
- 21/2006. **El español en Brasil: posibilidades de expansión.** David Matesanz Gómez
- 22/2006. **¿Qué hacer con Egipto tras las elecciones de 2005?** Natalia Sancha
- 23/2006. **Cómo abordar la crisis nuclear de Corea del Norte.** Eunsook Yang
- 24/2006. **Cómo España y la Unión Europea pueden contribuir a la formación de un Magreb unido.** Martín Ortega Carcelen
- 25/2006. **Afganistán: ¿Qué hacer?** J. Enrique de Ayala Marín
- 26/2006. **La expansión china en Latinoamérica: opciones para España.** Julio Arias
- 27/2006. **¿Qué debe hacer la UE ante el acuerdo nuclear entre India y EEUU?** Antía Mato Bouzas
- 28/2007. **La convocatoria en Madrid de los "Amigos de la Constitución Europea"** Antonio López Castillo e Ignacio Molina
- 29/2007. **Vías de acción para el gobierno español tras la victoria del FSLN en las elecciones de Nicaragua.** Salvador Martí Puig
- 30/2007. **Cómo optimizar la relación de España con Corea del Sur.** Alfonso Ojeda
- 31/2007. **Aportaciones de España y la UE tras la XXXII Cumbre de MERCOSUR.** Ángeles Sánchez Díez
- 32/2007. **¿Qué puede hacer España ante la propuesta marroquí de autonomía para el Sáhara Occidental?** Rafael Bustos
- 33/2007. **Vías de acción de España ante la penetración internacional en Guinea Ecuatorial.** Mario Esteban
- 34/2007. **El futuro estatus de Kosovo desde una perspectiva europea y española.** Ruth Ferrero Turrión
- 35/2007. **La normalización diplomática y militar de Japón: una perspectiva europea y española.** Lluç López i Vidal
- 36/2007. **Líneas de actuación de España ante la proliferación del "feminicidio" en Guatemala.** María Jesús Vitón
- 37/2007. **Escenarios y opciones para España ante las elecciones legislativas de 2007 en Marruecos.** Thierry Desrues
- 38/2007. **España y la UE frente al islamismo en Indonesia.** Javier Gil
- 39/2007. **El agravamiento del conflicto en Somalia: propuestas de acción para España.** Lucía Navarro
- 40/2007. **Propuestas para la UE en el diálogo sobre derechos humanos con China.** Mario Esteban
- 41/2007. **Crisis política en Nigeria tras las elecciones: propuestas para España.** Lucía Navarro
- 42/2007. **Propuestas para el acuerdo de asociación entre el Mercado Común Centroamericano y la UE.** Carlos Galián
- 43/2007. **Vías para la estabilización del Líbano: la contribución española.** Héctor Cebolla
- 44/2007. **Transparencia como elemento clave de eficacia en la cooperación al desarrollo en España.** Laura Alcalde Zugaza y José M<sup>a</sup> Larrú
- 45/2007. **Escudo antimisiles: implicaciones para la UE y para España.** Antonio Ortiz
- 46/2007. **¿Qué postura debe mantener España en Mauritania tras las elecciones presidenciales?** Raquel Ojeda García

- 47/2007. **La Cumbre del G8 de Heiligendamm: reiterando promesas incumplidas para África.** Lourdes Benavides
- 48/2007. **El compromiso de la cooperación española con las mujeres africanas: de Maputo a Niamey.** Lourdes Benavides
- 49/2007. **Seguridad y gobernabilidad en la República Democrática del Congo tras las elecciones: propuestas de acción.** Dr. Tshimpanga Matala Kabangu
- 50/2007. **Los canjes de deuda por educación y la lucha contra la pobreza en Iberoamérica.** Pilar Lara
- 51/2007. **Por qué es buena idea un libro escolar común de historia para Europa y cómo apoyar su cristalización desde España.** Ángel Rivero Rodríguez
- 52/2007. **Hacia una apuesta efectiva por la división del trabajo: la cooperación española en su contexto europeo.** Nils-Sjard Schulz
- 53/2007. **La nueva estrategia para Asia Central: desafíos y oportunidades para la UE y España.** Nicolás de Pedro y Nargis Kassenova
- 54/2007. **¿Cómo deberían actuar la Unión Europea y España ante la actual situación política en Pakistán?** Antía Bouzas
- 55/2007. **La resolución del conflicto de Costa de Marfil tras el acuerdo de paz de marzo de 2007.** Juan Álvarez Cobelas
- 56/2007. **El servicio exterior español hacia Asia-Pacífico en perspectiva comparada.** Mario Esteban
- 57/2007. **¿Hacia dónde va Egipto? Recomendaciones para España y la UE.** Natalia Sancha
- 58/2007. **El Banco del Sur: oportunidades y futuro.** José Manuel García de la Cruz
- 59/2007. **La aventura de la emigración en Senegal: impacto sobre las relaciones bilaterales con España.** Carlos Oya
- 60/2007. **Birmania: ¿Qué política para España y la Unión Europea?** Juan Manuel López Nadal
- 61/2007. **La Cumbre de Lisboa y la construcción de una asociación estratégica Unión Europea-África.** Lourdes Benavides
- 62/2007. **El fondo de concesión de microcréditos de la cooperación española como instrumento de cohesión social en América Latina.** Camino Villanueva y Katty Cascante
- 63/2007. **Kenia. Elecciones presidenciales y consolidación como potencia regional.** Roman Bautista
- 64/2007. **Marruecos, ¿cómo y dónde luchar contra la corrupción? El papel de España.** Laura Alcaide
- 65/2007. **La reforma del Fondo Monetario Internacional: posición de España.** Javier Díaz Cassou
- 66/2007. **¿Es preocupante la inmigración irregular asiática?** Gemma Pinyol
- 67/2008. **Participación española en la enseñanza militar de China.** Pedro Baños Bajo
- 68/2008. **El largo camino hacia el CAFTA en Costa Rica: enseñanzas para España.** Diego Sánchez Ancochea
- 69/2008. **La crisis nuclear iraní en 2008: posibles escenarios y propuestas.** Luciano Zaccara
- 70/2008. **El conflicto entre Turquía y el PKK en territorio iraquí.** Carmen Rodríguez López
- 71/2008. **La crisis de Kenia tras las elecciones y la búsqueda de un acuerdo político entre las partes.** Roman Bautista
- 72/2008. **Estados Unidos ante la Cuba de Raúl.** Joaquín Roy
- 73/2008. **Diez cuestiones sobre la independencia de Kosovo.** Ruth Ferrero, con la colaboración de Nicolás Sartorius y Vicente Palacio
- 74/2008. **Darfur: Peacemaking, Peacekeeping and Recommendations for Spain.** Borja Lasheras
- 75/2008. **La política armamentística de Brasil: implicaciones internacionales y para España.** Javier Chinchón.